

AURÉLIE VIALETTE. *Intellectual Philanthropy. The Seduction of the Masses*. West Lafayette, Indiana: Purdue UP, 2019. xii + 289 pp.

En *Intellectual Philanthropy. The Seduction of the Masses*, Aurélie Vialette, profesora de Estudios Hispánicos de la Universidad de Stony Brook, demuestra la productividad del concepto de seducción, al usarlo para pensar lo que denomina “filantropía intelectual”, una categoría novedosa y original para estudiar de una serie de prácticas propuestas a las masas obreras en la España del siglo XIX (más precisamente entre 1845 y 1915, con el acento puesto en Cataluña), que permite reevaluar una serie de prácticas culturales de éxito en la época.

La seducción implica la mirada que crea un sentimiento de anonimato y de temor en la burguesía ante el surgimiento de la clase trabajadora, pero expresa también el deseo de atraer a las masas, llevándolas a estructuras y prácticas que encarnan una forma simbólica y violenta de comunicación, donde el amor se vuelve una traducción capitalista del concepto cristiano de caridad. Este movimiento, con sus ambigüedades, contradicciones y contribución a la formación de una ciudadanía obrera, constituye el eje principal del trabajo de Vialette, cuya hipótesis de base es que la “filantropía intelectual” jugó un papel capital en los cambios sociales del período. La autora se sitúa, por tanto, dentro del debate sobre las transformaciones de las luchas de clase, y aporta elementos históricos y teóricos que contribuyen a una comprensión renovada y renovadora de la relación entre grupos socio-culturales.

*Intellectual Philanthropy* se organiza en tres partes y en siete capítulos. La primera y más extensa, “Staging Philanthropy”, se subdivide en “Musical Philanthropy: The Working-Class Spectacle”, “Archiving Philanthropy” y “Performing *Los filántropos*: the Theater as the Medium for a Theorization of Philanthropy”. Su objetivo es estudiar las puestas en escena organizadas por el compositor, intelectual y político Josep Anselm Clavé (los *Cors de Clavé*), y el modo en que transforman a los obreros en espectáculo y en objetos culturales, para desplazar todo deseo de revolución y rebelión, e impedir una organización obrera autónoma. A partir del archivo Clavé, la autora propone el estimulante concepto de “proto-archivo”, para describir las manipulaciones realizadas por el intelectual en función de un objetivo personal proyectado hacia el futuro. La vuelta de tuerca propuesta en la tercera parte del capítulo consiste en un análisis esclarecedor del modo en que la filantropía misma es teatralizada, y cómo se vuelve una fuente de ingresos para el filántropo. Surge igualmente la hipótesis del manuscrito como teatro, donde puede leerse la complejidad de las funciones y concepciones culturales.

“Bibliophilanthropy”, la segunda parte, se divide en dos capítulos “The Library Is the City: The Enactment of Democratization Processes in the Centros de Lectura” y “Catechism of Industry”. La creación de los Centros de Lectura y las bibliotecas populares, las lecturas colectivas y la publicación de novelas seriales son puestos en relación con los modos de ocupación del espacio urbano: la ciudad letrada se vuelve una ciudad-biblioteca, fundada en la ficción de una democratización de la cultura, destinada a establecer y garantizar la paz social. En estas prácticas, los obreros no tenían poder de decisión, lo que tuvo consecuencias dramáticas en el proceso de su constitución como ciudadanos. El análisis de las implicaciones y consecuencias de la oposición entre lectura en voz alta y lectura silenciosa muestra el establecimiento de jerarquías entre lectores, indica que entrar en el mundo de la lectura significa modificar la ocupación del espacio social y también entrar en la historia.

La tercera parte del libro lleva el título de “Philanthropy and the Female Working Class”, y se divide en “The Potential Not to Be: Domesticity, Economy, and Reading Practices of Women Workers” y “The Art of Dying Well: Philanthropy and the Imitation of Christ as Social Deactivation”. Aquí Vialette demuestra con inteligencia cómo las intelectuales intervienen en las clases obreras, imponiendo concepciones y comportamientos conservadores, y definiendo la potencialidad de la obrera, así como su “impotencialidad”; es decir, la capacidad de no intervenir en política, y retornar al espacio privado del hogar. La mujer es, paradójicamente, la clave de una familia obrera armoniosa mientras se mantiene en ese papel, siendo su pertenencia de género y no de clase. Se definen aquí funciones de la ficción que contribuyeron a la construcción de la sociedad democrática, y se identifican los rasgos de una pedagogía emancipadora que reproduce los comportamientos burgueses, subrayando las contradicciones de los postulados de la filantropía intelectual femenina.

La calidad y originalidad del recorrido propuesto por Vialette vienen en parte del método de trabajo, que comprende diferentes niveles de análisis: estructuras sociales y acontecimientos históricos, la atención minuciosa al texto, a la lengua y a la retórica presentes en las diferentes prácticas, formas materiales de los archivos, letras de canciones, manuales obreros e imágenes. Se define así el “gesto filantrópico”, que enmascara formas de poder, concebido como un regalo hacia la clase obrera, cuya contrapartida es la creación de una deuda: las prácticas tienen como objetivo ejercer control, mantener el orden político y bloquear la posible emergencia de conflictos sociales y de movilidad social ascendente. Si sus beneficios económicos, sociales y culturales son evidentes, Vialette propone pensarlos como actos políticos de control de clase: gracias a la “filantropía intelectual”, los obreros ganaron y perdieron “agencia”, lo cual, paradójicamente,

contribuyó a su construcción como micro-grupos sociales. Paralelamente, los filántropos ganaron poder y visibilidad social al hacer visible el objeto de su filantropía.

Uno de los aspectos más notables del trabajo es su perspectiva sobre el uso de los archivos en la investigación en ciencias humanas y sociales: la autora presenta archivos inéditos, que reproduce gráficamente y describe en términos analíticos, poniendo en evidencia lo que los archivos permiten leer, pero también aquello que no permiten leer ni conocer, cuya interpretación es aquí particularmente sutil. De este modo, subraya que el archivo Clavé no contiene nombres, ni documentos de los obreros, y que esto constituye también un modo de privarlos de “agencia”. Lo que los archivos no contienen traduce la ausencia de reconocimiento de la cultura obrera.

ANNICK LOUIS

*Universidad de Reims – CRAL (EHESS-CNRS)*

LETICIA VILLAMEDIANA GONZÁLEZ. *Anglomanía. La imagen de Inglaterra en la prensa española del siglo XVIII*. Woodbridge: Tamesis. 2019. x + 222 pp.

Quien avisa no es traidor, dice un refrán castellano, y, en efecto, la autora de este libro nos avisa desde el comienzo, desde el título mismo, que el texto que viene no trata en general de la afición por las cosas inglesas o anglosajonas, sino que el estudio que nos ofrece se va a centrar en la prensa española del siglo XVIII. Algo más tarde, vemos que tampoco se trata de la prensa en general, sino que la exploración se va a llevar a cabo concentrándose en una serie de títulos bien elegidos, y que será de ahí de donde saldrá una lectura sobre la afición de ciertos círculos letrados por las cosas inglesas.

El libro está organizado en una muy breve Introducción, cinco capítulos, un Epílogo, dos Apéndices, una Bibliografía y un Índice. Detengámonos en el capítulo 1, “Anglofilia, anglomanía y anglofobia”, donde Villamediana González nos expone el marco general en el que se va a desarrollar su investigación. Ese marco está determinado por dos factores: “la nueva situación geopolítica del setecientos, con la creciente hegemonía inglesa, y la influencia ejercida por la publicación de una serie de obras, especialmente francesas, dedicadas a la nación inglesa” (8). Tal vez sea un poco limitado saldar esas dos circunstancias con unas referencias a la Revolución inglesa de 1688 y sus aparentes consecuencias, y a los escritos de Voltaire y Montesquieu y su difusión europea. En particular, porque de ambos factores se construye una imagen de Inglaterra como “modelo constitucional mixto